

los agravios antiguos? No fue sino piedad, dice San Agustin. Si Joseph se les mostrara desde el principio hermano cariñoso, ni examinaran sus hermanos la causa de sus infortunios, ni lostran tan amargamente los agravios cometidos contra Joseph, por que las caricias borrarán de la memoria las ofensas. Oculte, pues, su amor, y su cariño, para que esta ignorancia mas excite la arrepentimiento, y mas adelante su satisfacion: *Non ut se vendicaret (dixo San Agustin) sed ut illos corrigeret, & de tam gravi crimine liberaret.* O primores de la providencia de Dios! No muestra á sus amigos que lo es, porque no dexen con el cariño la penitencia.

Augustin. ser. 82. de temp.

Novar. vii. sup.

Matth. 28. Hier. vii.

4 Pero aun tiene mas primores en ocultarle, que disminuya asi con la ignorancia la malicia de las culpas en los reprobos, y haze crecer la fineza en los predestinados. A que hora se oyó aquel clamor en casa de aquellas diez Virgenes necias, y prudentes de la Parábola? A la media noche, escribe San Matheo: *Media autem nocte clamor factus est.* Quando mas profundo era el sueño, dize San Geronimo: *Quando sopor gravissimus est.* Percece rigor que venga el esposo á hora en que es tan dificultoso velar. Venga al amanecer, ó al anochecer, y si durmieren entonces, sera bien merecido castigo; pero á media noche, es rigor grande. No es sino grande misericordia. Oid como: Si viniera al amanecer, ó anochecer, no fuera tan estimable que velaran las Virgenes prudentes, y fuera mas reprehensible que las imprudentes durmieran. No es así: Luego es piedad venir á la media noche, porque así halla mas que premiar en vnas, y menos que castigar en las otras, pues es mas digno de premio velar á la media noche, que si á prima noche velaran, y dormir á la media noche merece menos castigo, que si á prima noche durmieran: *Media nocte clamor factus est.* Vean los predestinados, y reprobos (significando en las diez Virgenes) que es misericordia tenerlos Dios en la noche de tan profunda ignorancia: *Non ignoratio est,* dixo San Agustin, y el de Casia: *In profunda rerum ignoratio;* porque dispone así, que quando llegue el Juizio, sea mayor en vnos la fineza, y sea menor en otros la malicia: *Ecoe sponsus venit, in profunda rerum ignoratio.*

Casir. in Mat. 25.

Augustin. ser. 21. de v. Dom.

Sic. Cas. l. 6. c. 28.

Hier. Epist. 27. ad Paul.

Bernard. ser. 15. in Ejal. 90.

Cont. 2. Marchar. bom. 43.

Similes. Chri. 60.

Exod. 1. 3. ad Phil.

5 Quiéranas Dios (este es el principal motivo) que vivamos en temor santo, que nos allegure, y por esto ocultó la predestinacion. Por esto San Geronimo llamó al temor, custodia de las virtudes: *Timor, virtutum custos;* San Bernardo, materia de la esperanza: *Timor, maxima spai est materia.* Y así el Alma Santa de los Cantares fundió la esperanza en los brazos gloriosos de la diestra de su Esposo, en el prudente temor de la malicidion de su siniestra: *Leva eas sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Quién aseguró al pavezante el puerto deseado (dize San Machario el mayor) sino el temor que le obligaba á no descuydarse, ni en las tempestades, ni en las bonanzas? Por que acaba el Artifice con felicidad el palacio que edifica (dize San Charifollomo) sino porque aunque lo mire levantado, no se assegra, y pone con temor los pies, mirando hasta el fin continuo su peligro. Y por que mandó Dios á Moyses que se descalcasse: *Solve calcamantum;* sino porque yendo descalco pudiesse la atencion debida en sus pasos, con el temor de las espinas, y piedras, para asegurar su íntima comunicacion, y favores.

Bern. ser. 1. in Sept.

Bernard. serm. 2. de Oct. Pasch.

6 Estos son, Fieles, entre otros mas ocultos, algunos de los motivos con que acondió Dios de nuestra noticia (y de nuestro riesgo) el misterio de la predestinacion. No obstante (dize San Bernardo) aunque no tenemos certeza; pero porque nos atormenten demasiado las ansias de esta duda, nos ha dado Dios algunas señas, é indicios de nuestra salvacion, que aunque son en su principio conjeturas, y su permanencia haze indubitabile que el que muere con ellos es del numero de los escogidos. *Propter hoc (palabras de San Bernardo) data sunt signa quedam, & indicia manifestis, ut indubitabile sit cum esse de numero electorum, in quo ea signa permanjerit.* Es verdad (dize en otra parte) que nos ha negado Dios la certeza; *Veritudo nobis non negatur;* mas quien no ve que por esto nos serán mas agradables, si desculpamos señas de nuestra eleccion? *Nunquid non tanto delectabiliora erunt, si qua sortis dionis huius signa possimus invenire?* Y quien no advierte, que si estas señas de predestinacion, son de grande consuelo para los escogidos, hazen tambien inefectables los reprobos? *Hoc sane verbo, & electis consolatio ministratur, & subvertitur reproborum castio.* Porque conociendo las señas de la vida, queda el que las despreciare cenciendo que recibió en vano su alma, y que tuvo en nada la tierra apetecible de eterna felicidad: *Cognitis siquidem signis vitæ, quisquis hæc negligit, manifestè convinci in vano accipere et animam suam, & pro nihilo habere terram desiderabilem.* **Veis, Fieles, como no**

es todo fióche de ignorancia, sino que ay tambien dia claro de noticia. Pues que escusa podrá alegar Isboferth (que es, dize San Gregorio, hijo de confusion) si esta durmiendo en medio del dia claro? *Dormiebat super stratum suum meridie.* Si de noche durmiera, se le admitiera su escusa, pero el sueño á medio dia fue reclamo de su delgraciada muerte. Si, Christianos, no ay escusa para dormir, quando ay tantas luzes de las señas de la eterna vida. Para verlas, ayudadme á solicitar la Divina gracia: **AVE MARIA.**

Greg. 1. 11. mor. c. 36. 2. Reg. 40.



Fratres, magis satagite, ut per bona opera certam vestram vocationem, & electionem faciatis. Ex Epist. 2. Petr. cap. 1.

S. I.

NO TOCA AL CHRISTIANO DISCURRIR en la predestinacion, sino hazer lo que Dios le manda.

7 **D**E gran consuelo es que no nos mande Dios, antes nos prohiba, discurrir, y escudriñar el investigable secreto de la predestinacion, contentandonos con hazer lo que nos manda: *Attende te ne quaesieris* (dixo por el Ecclesiastico) *sed que præcepit tibi Deus, illa cogita semper.* Que sintierais, Fieles, de vn hombre, que llegando con calor, y sed á vná fuente cristalina, se detuviera sin querer beber de su aguas, hasta averiguarle su origen, donde nace, en que peñas, por quales minerales viene, y gaitar el dia en estos discursos sin caminar? No le tuviera por necio? Pues esta es la necesidad de los que se detienen en el camino de su salvacion eterna, sin querer beber en la Fuente de la Gracia, Sacramentos, y Doctrina, hasta averiguar el origen primero de la predestinacion. Parecense dezia mi San Francisco de Sales) parecense al humo, que subiendo se futiliza, y futilizandose se pierde, ó á las mariposas, que quando incautas se arrojan á la luz, se queman las alas, y perecen en el fuego. Bastame (dezia la siempre discreta sencillez de el Santo Fray Gil) bastame la orilla de el mar para labarme, sin queter medir con mi riesgo su profundidad. Por esto me pareció siempre bien aquel ademán misterioso de los Serafines de Isaias. Tenian seis alas; pero de las dos dexian velo á sus ojos, de las otras dos formaron grillos para los pies, y con las dos de el pecho bolavan: *Duabus volabant faciem eius, duabus volabant pedes eius, & duabus volabant.* Qué es esto? Confessár (dize San Bernardo, y Origenes) que ni alcançan, ni quieren examinar los secretos, y caminos ocultos de

Ecclesi. 3.

Similes.

Franc. Sales. amor. lib. 4. cap. 7. & 8.

Egid. apud Euseb. in Theoph. p. 2. lib. 1. c. 12.

Isai. 6.

Orig. bom. 2. in Isai.

la Divina Providencia: *Eo quod lateat quid ante mundum fuerit, quid ve futurum post consummationem.* Bien: Mas para que buclan con las dos alas del pecho? Parece que los oygo: Somos, dizen, Serafines; por setlo nos toca amar á Dios. Veáse, pues, que bolamos con las alas del pecho, que es la silla del amor, quando impedimos los ojos, y pies con las otras alas; por que ni queremos ojos para examinar el origen de la Divina Fuente, ni pies para entrar al oceano investigable de sus disposiciones, contentandonos con amar, que es nuestra obligacion, sin mas examen: *Duabus volabant.* O Fieles, y quien os viera, no mariposas, sino Serafines! Amar, y obedecer os toca, saber no.

Bern. ser. de verb. Isai.

8 Pero queréis saber si sois Predestinados? Ya sabe Dios, y esta de Dios lo que ha de ser de mi (dizen algunos) y esto se fa infaliblemente. Aguarda, tu que lo dizes, no ves que te precipitas? Dime, y esse saber Dios lo que ha de ser quita á tu alvedrio la libertad? Esta fabiduria de Dios escusa que pongas de tu parte? No, Christiano, que sabe Dios lo que ha de ser, porque ha de ser: no pienles que ha de ser porque lo sabe Dios. Sabe Dios que vn hombre se ha de condenar, porque el ha de querer no dexar las culpas que le condenan; y sabe Dios, que otro se ha de salvar, porque el ha de poner de su parte con la gracia los medios para salvarse. Y sino, quando sales á vna jornada larga, para que sales de la posada temprano? Dizes que para llegar con tiempo antes que ciertren. Pues no sabe Dios si llegarás, por que te fatigas? Mas: quando te sigue vn toro, por que te huyes? Porque si sabe Dios que no te ha de alcançar, es por demas el correr, ó el estarse quedo. Lo mismo puedes ver en el estudiant, en el trabajar, y otras muchas acciones de la vida. Discurrelas, mientras yo refiero lo que pasó al Venerable Doctor Sutil Escoto, Iba de

Iustin. dia. log. ad tria. sum. Fulgent. li. 2. ad Monim. c. 24. Aug. lib. de præd. Dei. cap. 30. Amb. expla. loc. Rom. 9. Orig. lib. 7. in Rom. 8.

Similes.

Sawm in eius or. lib. 1. cap. 6. Ex. vagi. Autor.

camino (dize la historia de su vida) en ocañon que vio acafo a vn Labrador; que sembraba mas blasfemias, y juramentos que grandos, impaciente con los mal sujetos brutos. Llegofo cortés, y caritativo, le corrigio zeloso, y le advirtio benigno el riesgo de su alma. Indignofo el rustico, y con enfado le dixo: Padre, para que se cansa en predicarme? Si Dios determino salvarme, sera sin duda que me salvaré; y si condeparme, aunque mas haga me avré de condenar: que importa que yo jure, o que no jure, si ya sabe Dios lo que ha de ser? Oyole el varon de Dios con paciencia, y le replico sutil: Pues hermano, si asi es para que ara? Para que cultiva? Para que siembra? Para que se enoja con estos brutos? Porque si Dios determino que coja mucho trigo, avrá de ser asi, que siembre, o que no siembre, que labre, o que no labre; y si determino que no ha de tener cosecha, no la avrá por mas que se fatigue. O fuerza de la razon caritativa, y a tiempo! Se conveñio el rustico, y se rindio a la instruccion de el Doctor Sutil: lloró su culpa, y siguió en adelante la verdadera doctrina. Tiene respuesta este argumento? No es facil.

Cesar. lib. 1. c. 27. Fai. Dom. 2. post. Prof. Jer. 8. n. 5.

9 Semejante suceso fue el que refiere Cesario de Ludovico Lantgrave, Duque de Lotharinga, que estaba poseido de esta fantasia perniciosa. Cayo en vna enfermedad grave, y llamando a vn Medico, que sabia su error, para que le curase, le dixo este: para que tengo de poner cuydado, ni aplicar medicina a vuestro achaque? Porque si esta de Dios que aveis de sanar no son necessarias, y si esta que aveis de morir son superfluas. Pues no quiere Dios (dixo el Conde) que apliquemos las medicinas, y nos valgamos de ellas? Ha señor, replico el Medico, pues por que no hazeis el mismo discurso para curar el alma? Por que no poneis los medios convenientes para vuestra salvacion? Pues si esta de Dios que os aveis de salvar, esta de Dios que sera poniendo de vuestra parte los medios. Si, Catholico, cada arbol ha de llevar el fruto segun su especie: Faciens suum iuxta genus suum, y el hombre es arbol libre, que si tiene para llevar fruto las influencias del Sol de la Divina Gracia, ha de llevarlo concurriendo con su libertad: Secundum genus suum. Si, alma, quando el dia del Juizio de las sentencias el Eterno Juez, no dira: te salvo, porque sabia que eras Predestinado, sino porque haziste buenas obras: Esurivi enim, & distis mihi, &c. Ni dira: yo te condeno,

Genes. 11.

porque sabia que eras reprobo; sino porque no me obediste: Esurivi enim, & non distis, &c. Simul enim dicitur (escrivia Paulo Granatenle) possidete Regnum paratum a Patre; & comparatum a vobis, quia distis cibum, &c. Bien sabia Jacob que estaba de Dios avia de gozar la bendicion de primogenitos; mas dexó por esso de obedecer a su madre; Dexó de ponerle los vestidos de Esau; Dexó de llevar a su padre la comida; Ya se ve que no. Bien sabia por la promesa de Dios en la Escala, y por la de el Angel en la lucha, que no avia de ofenderle Esau su hermano: por esso dexó de poner medios para librarse, y librar a su familia? No por cierto. Bien sabia David que le destino Dios la Corona de Israel; mas por esso dexó de guardarse de las persecuciones de Saul; Fuera el no hazerlo temeridad, Ea, no multiplicaemos exemplos, balte saber, que por esso se llama la Bienaventuranca paga, premio, retribucion, y Corona de justicia; porque no se dá sino al que trabaja, merece, sirve, y pelea, para que dexando lo que sabe Dios, y esta de Dios, tratemos de lo que nos toca, que es hazer lo que nos manda.

Math. 25.

Palac. in Matib. 15.

Genes. 27.

Chrif. ibi Bem. 10.

Genes. 28. & 32.

1. Reg. 15. & 18.

Math. 5. Roman. 2. 1. Tim. 4.

§. II.

SEÑAL PRIMERA DE PREDESTINADO, oir la palabra de Dios, con estimacion de las maximas del Evangelio.

10 HE querido, Fieles, desvanecer esta perniciosa doctrina para entrar sin embarazo a oir a mi Padre San Pedro en el Texto de mi Thema. Hermanos, dize, solicited con buenas obras el hazer cierta vuestra vocacion, y eleccion Satagite, ut per bona opera certum vestram vocacionem, & electionem faciat. O valgame Dios, y que buenas nuevas para el Christiano! Las buenas obras certifican al alma fu predestiniacion? Si, Catholico, porque si persevera hasta el fin en ellas, conseguirá su efecto, que es la Gloria; la qual no se dá sino a los Predestinados. Santo Thomás: Predestinatis conandum est ad bene operandum, & operandum; quia per huiusmodi, predestinationis effectus certitudinaliter impletur. Propter quod dicitur: satagite, ut per bona opera, &c. Es verdad que no se puede dezir quien es aora Predestinado con infalible certeza: Nescit homo, utrum amore, an odio dignus sit; pero se puede colegir de las señales con probable congetura. Ea, quales son

Lerin. in 2. Petr. 1.

D. Tb. c. 2. q. 23. art. 8. corp.

Bernard. serm. 2. de Off. Psich. Ecclis. 9.

Conc. Tri. sit. c. 2. cap. 21. & Can. 15. & 16.

estas señales? Aver si las hallamos en vn texto del libro de los Juezes.

11 Salió Gedeon contra los Madianitas con vn exercito de treinta y dos mil soldados; mas porque Dios no queria que se atribuyesse a la multitud la victoria, manda intimarles que se retiren los medrosos, y se bolvieron veinte y dos mil. Ea, Señor, diez mil solos han quedado. Aun son muchos, dize Dios: Abuc populus multus est. Lleva a ellos diez mil a las aguas, y en ellas te señalaré los que elijo para la victoria: Duc eos ad aquas, & ibi probabo illos. Iban llegando, o a vn rio, como quiere Josepho, o a vna fuente, como es mas verisimil, sin saber ninguno la nota de su eleccion; pero consistia en el modo de beber. Bebian vnos, postrados en la tierra, llegando al agua la boca, y los ponian aparte: In altera parte erunt. Bebian otros inclinandose, y trayendo con la mano a la boca el agua. Ponganse a otra parte estos: Separabis eos scorsum. Ea, Gedeon, quantos han bebido con la mano? Trecentos. Pues estos son los que he elegido para la victoria: In trecentis viris, qui lambuerunt aquas, liberabo vos. Esta es la Historia Sagrada; pero o Fieles, y que quedada esta de misterio! Id notando. No llegaron todos a las aguas? Veis ai como los Christianos llegan todos a las aguas del Sacrosanto Bautismo, dize Origenes. No fueron los escogidos entre tanta multitud solos trecentos? Veis ai (dize el erudito Drexelio) la temerosa opinion, de que son, aun de los Christianos, los menos escogidos. Bien: y que señales ay para conocer estos pocos? Atencion a los trecentos soldados.

Judic. 7.

Joseph. ab. Villar. ibi in coment.

Orig. bom. 9. in Iudic. 7.

Drexel. in Coron. Zodiaca.

Freir. in Iudic. 7. v. 7.

Origen. ibi Bom. 9.

Abulens. in Iudic. 7. q. 20.

Augustini. q. 37. in Iudic.

Abul. ibi q. 11.

Bles. epist. 94.

12 Como bebieron? Trayendo con la mano el agua a la boca. Veis ai la señal primera de los escogidos, juntar lengua, y mano, que es (dize Origenes) acompañar la Fe con las obras. Como bebieron? Llenos de temor de el enemigo, dize el Abulense. Obedeciendo a Dios en el modo de beber, dize San Agustín. Esta es la segunda señal: Tener horror al pecado por obedecer a Dios. Como bebieron? Todos conformes en el modo de beber, y sin conenciones con los que bebieron de otro modo, dize el Abulense. Esta es señal tercera: Amor, y paz con el proximo, en especial con el enemigo. Como bebieron? Tomando lo necesario para si (dize el Blesense) y dexando pasar las aguas a los demás. Esta es la señal quarta: Tomar de esta vida lo preciso, y dar a los pobres lo superfluo. Como bebieron? No poniendo las manos en tier-

ra para descansar, sino tomando las aguas con quebranto, dize Agulino. Esta es la quinta señal: Mortificacion, y penitencia, sin querer descanso en el mundo. Como bebieron? Sufriendo con gran constancia la sed, dize Origenes; Portandose con fortaleza en no postarse, dize Lyra. Esta es la señal sexta: La paciencia, y fortaleza en los trabajos. Como bebieron? No de vna vez sola, como los postrados, sino repitiendo el traer el agua con la mano. Veis ai la septima señal: La frecuencia de los Santos Sacramentos, bebiendo (como dize Rupert) con relictud debida las aguas de la gracia. Como bebieron? No como los otros, que se postaron (dize Lyra) con el habito que tenian de adorar al Idolo Baal. Veis ai la señal octava: El culto de el Dios verdadero, y exercicio de oracion. Como bebieron? Humillandose profundamente para tomar el agua, dize el Blesense. Esta es la nona señal: La humildad profunda con verdadera resignacion en las divinas disposiciones. Asi, Catholicos, bebieron aquellos escogidos, ved vosotros de la fuente que bebeis en la fuente de la Iglesia, y podreis conjeturar si sois, o no del numero de los predestnados: Satagite, &c.

13 Pero no es bien que veamos tan de monton estas señales, individuemolas para el consuelo de los Justos, y enmienda de los pecadores. Y puesto que Jesu Christo Señor nuestro las enseñó en las propiedades de las ovejas, y cabritos (como dixo el Christostomo) en estas propiedades las propondré para que todos las entiendan: Mores utriusque partis appetuntur, cum alij hedorum, alij ovium nuncupatione nominantur. La propiedad primera de la oveja es aquella ansia con que apetece la sal; y la señal primera del Predestinado es oir, y gustar de la palabra de Dios, dize San Bernardo; como lo dixo Jesu Christo Señor nuestro: Qui ex Deo est verba Dei audit. Esta es la mayor señal, dize San Agustín: Nullum maius signum eterne predestinationis est, quam audire libenter verbum Dei. Porque como es señal de buena salud apetece la comida; asi (dize el Christostomo) es señal de la vida eterna apeteecer como la oveja la sal de sus verdades. Que es ver al cortésano con el gusto que oye hablar de las grandezas de Madrid! Se olvida hasta de el comer por conversar, y que no se fue de la conversacion. Por que es esto? Porque es de Madrid, y gusta oir tratar de su patria. El Cauivo en Argel, que haze de preguntarle por Granada! No ay gusto como que

Aug. 9. 1. in Iudic. Orig. bom. 9. in Iudic. Lyr in Iudic. 7. Rsp. lib. 1. in Iudic. c. 11. Lyr in Iudic. 7. Bles. epist. 94. Chrif. in Mat. 23. Fab. Dvna 2. post. Pasch. ser. 6. n. 5. Bern. ser. 11. in Sept. Ioann. 8. Aug. lib. de pred. SS. c. 11. Chrifost. bom. 1. in Genes. Simil.

Greg. bom. 18. in Ev. August. in Psal. 145. le

le hablen de ella. Qué es esto? Señal de que es de Granada, donde desea venir. O Fieles! Conocéid vuestra patria por lo que gustais oír. Ved que efecto os haze la palabra de Dios, y conocereis de donde sois. De aquellos dos Discipulos, que iban a Emaus, dize San Lucas, que oyeron al Redentor en el camino, y que despues en el Castillo le vieron, y conocieron: Aperti sunt oculi eorum, & cognoverunt eum. No lo extraño, que claro está es primero oír en el camino de la vida, que ver a Dios en el Castillo de la Gloria. Pero aunque el Evangelista no dixera que le vieron, se conocio que le avian de ver en el modo con que le oyeron por el camino. Pues como le oyeron? Con calor ardiente en el corazon: Cor nostrum ardens erat in nobis. Ea, dize Hugo de Sancto Victore, no dexará de ver quien siente calor al oír: Qui ergo in via ex sermonibus Jesu ignem amoris corde concipiunt, in sine via claritatem eius videbunt. Qué se yo lo que diga a muchos de su salvacion, quando los miro elados en los Sermones?

Luc. 14.

14 Mas: Son voces de Dios las verdades de la Fè Catholica, y mis ovejas (dize Jesu Christo Señor nuestro) oyen con rendimiento mi voz: Oves mee vocem meam audiunt. Norad (dize San Basilio) que para ser ovejas no han de disputar sobre la voz, sino oirla con sencillez: Audiant, inquit, non disputant. El Herege no oye, sino disputa, no es oveja. No basta para serlo oír, sino fe acompañada con obedecer: Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud; porque la oveja oye, y sigue: Vocem meam audiunt, & sequuntur me. Creer, y obrar es la señal de oveja de Jesu Christo. Oid a San Juan: Ecce est victoria que vincit mundum, fides nostra. La victoria que vence al mundo es nuestra Fè. Pues aqui no haze mencion de las obras. Como no? No veis que dize el Apolol nuestra Fè? Fides nostra. Era acaso Fè sin obras la de San Juan? Además, que dize que vence: Que vincit mundum, y Fè que pelea, y vence (dize San Bernardo) viva esta, que la que está muerta no vence: Nec sane mirum videre potest, si nequaquam vincit, qua nec vivit quidem. O Fè de muchos de los Catholicos! Vives, ò mueres? Todos creen bien; pero quantos obran mal contra lo mismo que creen? Pues como han de vencer con Fè muerta? Todos oyen con el entendimiento; pero quantos disputan con la perversa voluntad? Vno dificulta el resistir, otro el dexar la ocasion, otro el perdonar el agravio. Qué es esto? Disputas la

Hug. Vit. lib. 1. Mijc. tit. 100.

Ioan. 10.

10 Mas: Son voces de Dios las verdades de la Fè Catholica, y mis ovejas (dize Jesu Christo Señor nuestro) oyen con rendimiento mi voz: Oves mee vocem meam audiunt. Norad (dize San Basilio) que para ser ovejas no han de disputar sobre la voz, sino oirla con sencillez: Audiant, inquit, non disputant. El Herege no oye, sino disputa, no es oveja. No basta para serlo oír, sino fe acompañada con obedecer: Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud; porque la oveja oye, y sigue: Vocem meam audiunt, & sequuntur me. Creer, y obrar es la señal de oveja de Jesu Christo. Oid a San Juan: Ecce est victoria que vincit mundum, fides nostra. La victoria que vence al mundo es nuestra Fè. Pues aqui no haze mencion de las obras. Como no? No veis que dize el Apolol nuestra Fè? Fides nostra. Era acaso Fè sin obras la de San Juan? Además, que dize que vence: Que vincit mundum, y Fè que pelea, y vence (dize San Bernardo) viva esta, que la que está muerta no vence: Nec sane mirum videre potest, si nequaquam vincit, qua nec vivit quidem. O Fè de muchos de los Catholicos! Vives, ò mueres? Todos creen bien; pero quantos obran mal contra lo mismo que creen? Pues como han de vencer con Fè muerta? Todos oyen con el entendimiento; pero quantos disputan con la perversa voluntad? Vno dificulta el resistir, otro el dexar la ocasion, otro el perdonar el agravio. Qué es esto? Disputas la

Ioan. 10.

10 Mas: Son voces de Dios las verdades de la Fè Catholica, y mis ovejas (dize Jesu Christo Señor nuestro) oyen con rendimiento mi voz: Oves mee vocem meam audiunt. Norad (dize San Basilio) que para ser ovejas no han de disputar sobre la voz, sino oirla con sencillez: Audiant, inquit, non disputant. El Herege no oye, sino disputa, no es oveja. No basta para serlo oír, sino fe acompañada con obedecer: Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud; porque la oveja oye, y sigue: Vocem meam audiunt, & sequuntur me. Creer, y obrar es la señal de oveja de Jesu Christo. Oid a San Juan: Ecce est victoria que vincit mundum, fides nostra. La victoria que vence al mundo es nuestra Fè. Pues aqui no haze mencion de las obras. Como no? No veis que dize el Apolol nuestra Fè? Fides nostra. Era acaso Fè sin obras la de San Juan? Además, que dize que vence: Que vincit mundum, y Fè que pelea, y vence (dize San Bernardo) viva esta, que la que está muerta no vence: Nec sane mirum videre potest, si nequaquam vincit, qua nec vivit quidem. O Fè de muchos de los Catholicos! Vives, ò mueres? Todos creen bien; pero quantos obran mal contra lo mismo que creen? Pues como han de vencer con Fè muerta? Todos oyen con el entendimiento; pero quantos disputan con la perversa voluntad? Vno dificulta el resistir, otro el dexar la ocasion, otro el perdonar el agravio. Qué es esto? Disputas la

Bernard. ser. 1. de est. Pasch.

Christoff. Simil. ad Rom.

voz de Dios? No tienes señal de oveja de Jesu Christo, que la que lo es oye la voz sin disputar, y sigue rendida para obedecer: Vocem meam audiunt, & sequuntur me.

15 Aun mas: Vocem meam audiunt. Las ovejas oyen, y obedecen la voz de su Pastor, y no obedecen la del que no lo es: Alienum autem non sequuntur. Cuydado con esto, Fieles. Va vivir, y gobernarse por la voz de Jesu Christo, vn examinar las acciones con aquella candela de la hora de la muerte, vn obrar mirando las cosas con el ojo derecho de la Fè, vn aprecio de las verdades, de las maximas, y dictámenes del Evangelio. O qué bella señal de predestinacion! Y por el contrario, vn gobernarse por dictámenes, y maximas terrenas de la prudencia del siglo, y de la carne, por la dependencia, por el interés, por el que tiran, por el gusto, sin reparar en ley, y en Evangelio: vn atender a lo presente, sin registrarlo con la eternidad, vn obrar por inclinacion, y no por christiana razon, vn no oírseles a muchos hablar sino segun los principios de politica perversa, de ducelos, de vengancas, de galanteos, de conservar su vanidad con dafio del proximo, y otros iniquos respetos. O Fieles, y qué mala señal! No veis que se conoce la Nacion por el lenguaje? Al que ois hablar en Español, luego lo juzgais de España, al que en Francés de Francia; y así por mas que San Pedro negaba ser de la compania de Jesu Christo, le convencian por el habla Galilea: Nam, & loquela tua manifestum te facit. Pues quien no habla sino en idioma de infierno, dà acaso señal de que es de el Cielo? Vedlo vosotros mientras yo falgo de vna dificultad. Dixo el Sabio, que es proprio del varon prudente tener en la cabeza los ojos: Sapientis oculi in capite eius. Qué es esto? Dize San Basilio: pues qué hombre no tiene los ojos en la cabeza? Quisquam oculi non sunt in capite? Y si todos los tienen, sigue-se que todos son prudentes; pues no ay quien tenga los ojos en los pies. Ya se qué se han hallado hombres con los ojos en el pecho, como refiere Plinio; y otros en los ombrós, como dize Gelio. Quiere distinguir de estos a los prudentes el Espiritu Santo? No, sino a los Justos de los pecadores, dize S. Basilio. Por tener los ojos en la cabeza? Si. No aveis oido la propiedad del peza Calionimo, a quien llamo Plinio Vranoscopos, porque (como dize Valerio) tiene los ojos en la cabeza, y và mirando al Cielo en todos sus caminos? Vranoscopus, id est, Caelum spectans: Pues la nota, y carácter de el

Ioan. 10.

Greg. 1. 8. mor. c. 2. 1. Euf. Nier. lib. 3. de gen. c. 15. §. 2.

Simil.

Math. 26.

Ecles. 12.

Basil. hom. 9. in exat.

Plin. lib. 7. c. 2.

Aut. Gel. lib. 9. no. 4. artic. 4.

Augustin. ser. 37. ad Frat. in erem.

Mela, lib. 1. c. 4.

Plin. apud Vallej. de Sac. Filij. c. 4.

Pre-

Predestinado es tener en la cabeza los ojos para mirar al Cielo en todas sus obras: In capite (dize San Basilio) hoc est, ut ea contempletur que in sublimi sunt. Si habla, si obra, si discurre, es Vranoscopos, que no pierde al Cielo de vista. Vea el Cristiano en donde pone los ojos; repárese si sigue la voz de Jesu Christo, que no es oveja fuya la que sigue al que es Pastor: Satagite ut per bona opera, &c.

§. III.

SEÑAL SEGUNDA DE PREDESTINADO, horror al pecado con obediencia a la Ley, y obras de supererogacion.

16 Segunda propiedad de la oveja es tener vn perpetuo horror, y temor del lobo, y de todo lo que le parece, tanto, que aun (como dize Plinio) despues de muerta le dura; porque no fueran las cuerdas de piel de oveja, si están juntas con las de piel de lobo. Esta es la señal segunda de Predestinado, vn perpetuo horror a la culpa grave; y al contrario, es señal de reprobado la facilidad de pecar mortalmente. El sabio (escrivia Salomon) teme, y se aparta del mal: Sapienter timet, & declinat a malo; pero el necio passa sin temor, y confia: Stultus transilit, & confidit. Lo entendeis? El Venerable Beda lo explica. Llegan dos hombres a la orilla de vn rio caudaloso; el vno, considerando el peligro, teme ahogarse, y và a buscar el puente; el otro se arroja sin consideracion, y se ahoga. Qué juicio hazeis? Que el vno es prudente, y el otro necio. Pues conocéed al prudente, que es el Justo (dize el Venerable Beda) en que teme arrojarle al rio de la culpa: Sapienter timet, y conocéed al necio, que es el pecador, en que sin temor se arroja: Stultus transilit. Sus palabras: Qui peccatum quantum valet, declinat, timens ne involvantur malis, sapiens est stultus autem ille, qui contemptum peccati, blandiens sibi.

Prov. 14.

Simil.

Basil. in Regul. beo. in Jer. 196.

Beda in Prov. 14.

Plin. lib. 7. c. 2.

Aut. Gel. lib. 9. no. 4. artic. 4.

Augustin. ser. 37. ad Frat. in erem.

Mela, lib. 1. c. 4.

Plin. apud Vallej. de Sac. Filij. c. 4.

Desp. Tom. II.

te el tres mancebos sobre la herencia de su padre, y el motivo fuè, que sabiendo esto, que de los tres el vno solo era suyo, cediendo en su testamento, que fuesse heredero de su hazienda el que probasse ser su hijo. El Juez no hallaba fundamento para dar sentençia, y recurrio (al modo que Salomon) a la experiencia de los interiores afectos. Mandò atar a vn palo el cuerpo del difunto padre, y les dixo: el que de los tres atravesare el corazon de este hombre con mas destreza, esse será declarado por hijo, y heredero. Dieron el arco, y las saetas al vno, y disparò: al segundo, tambien, y le clavò otra saeta. Venga el otro, dixo el Juez; pero cosa rara! Tomò el arco en la mano, y le vierais temblar, y desmayarse. Bolvió en sí, y le instaban para que executasse su tiro. Qué es tirar? Dixo, arrojando al suelo el arco, y las saetas: mas quieto perder la hazienda, que herir el corazon de mi difunto padre. Basta, dixo el Juez, este es el hijo verdadero; y diò el punto sentençia en favor. O Catholicos! Todos litigamos, y pretendemos la herencia de la Gloria, que nos ganó nuestro Padre Jesu Christo; pero quien tiene seña de hijo verdadero para conseguirla? Ya lo veis: el que tiembla, y se desmaya al verse con el arco de vna tentacion, viendo que es posible ofender a tan buen Padre. Pero el que sin temor le flecha las saetas de las culpas, el que bebe la maldad con la facilidad que vn barro de agua, pobre de el, sino haze penitencia, que dà a entender, que ni es hijo, ni será heredero, que no es oveja la que no tiene horror perpetuo al lobo.

18 Pero este horror al pecado ha de estar asistido de la obediencia a la divina Ley: Si vis ad vitam ingredi, serva mandata. No veis aquella prontitud con que la ovegia obedece a su Pastor? No aguarda el golpe del cayado, al menor silbo dexa hasta el comer por seguirle, privandose de su gusto por obedecerle. Con esto evita el riesgo de los pastos venenosos, y logra su obediencia seguridades. No es esto lo que dixo el Ecclesiastico: Si volueris mandata servare, conservabunt te. Si guardares los Mandamientos de Dios, ellos te guar darán. Quereis entenderlo? Diga Symposio el enigma de la llave: Servo domum Domino, sed rursus servor ab ipso. Es así, que la llave guarda a su dueño la colaspe: pero esto es el dueño guarda la llave; porque si se pierde no guarda. Pues agora: Llamo San Buenaventura a la obediencia llave del Paraíso: Et obediencia clavis Paradisi. Et obediencia clavis Pa-

Died. Slet. lib. 1. Budot. in Rosar. Simil.

3. Reg. 31

Job. 15. Greg. 12. mor. 171

Math. 23.

Ecles. 1. 7.

Symphon. enig. 4.

Simil.

Bonavent. dial. salus. c. 14

radys, que por esso dió las llaves del Cielo Jesu Christo, no à otro que à Simon Pedro: *Beatus es Simon, & tibi dabo claves* porque Simon es lo mismo que bbediente. Dize, pues, el Espiritu Santo: Si quieres tener seguro el Cielo, como con llave, guarda la llave, y te guardará, guarda los Mandamientos, y te guardarán el tesoro que deseas: *Si volueris mandata servare, conservabunt te*. No pierdas la llave de la obediencia, y essa obediencia te asegurará el Reyno de los Cielos: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata*.

19 No veis clara esta señal? Pues mas desseo que la asegureis. Quien de vosotros se contenta con echar la llave al escriptorio en donde tiene el dinero, y no passa à cerrar de noche la puerta de la sala, y de la calle? Hombre, no está el dinero en el portal, para que cierras la puerta? Para que esté el dinero mas seguro. Luego para asegurar mas la señal de la guarda de la ley, será bien que el Christiano no se contente con abstenerse de culpas graves, sino echar la llave tambien à las culpas leves, pues estará mas lexos de quebrantar la ley con culpa mortal el que procurare no cometer la venial. No solo esto, dize el Apostol: *Sic ambulatis, ut abundetis magis*, caminad de fuerte que abundeis; esto es (dize San Chriostomo, y Theophilato) no os contenteis con hazer lo que Dios manda, sino passad à la abundancia de obras meritorias de supererogacion, que la tierra, no solo buelve al Labrador la semilla que encomendó à su abrigo, sino le ofrece abundancia de granos su fecundidad: *Et abundetis magis*. El Chriostomo:

Opportet, non in acceptis tantum preceptis consistere, sed etiam transgredere. Y esta es la señal mas segura del Predestinado? David lo diga: *Quoniam non cognovi litteraturam introibo in potentias Domini*. He de entrar, dize, en las potencias del Señor. De la Gloria habla, dize San Bernardo: He de verme en la Gloria entre los Angeles, y Santos. Así el Apostolico Diez: *Inter Angelos, & Sanctos se fore collocandum*. No veis la resolucion con que habla? David, quien ha hecho à tu esperança seguridad? Yà lo dize: *Quoniam non cognovi litteraturam, el no conocer las letras*. O à quantos fueron las letras lazo de su perdicion, que à aver sido ignorantes fueran Bienaventurados! Vnas letras vanas, y soberbias, vnas letras mercenarias, essas son las que impiden la salvacion, y así leen algunos: *Quoniam non cognovi negotiationem*. Pero mas misterio tiene la lección de Santelpagni:

no: *Quoniam non cognovi numeros*. Porque no supe de numeros (dize David) me tengo de salvar. Como si dixera: no contaba yo lo que hazia en servicio de mi Señor, y Dios, no tenia libro de caja para apuntar el numero de obsequios con que pagaba sus finezas; porque siendo innumerables los beneficios que le debo, no era razon que tuviesen numero los obsequios. Esto es lo que esfuerça mi confianza, y la haze passarle à seguridad: *Quoniam non cognovi numeros, introibo in potentias Domini, inter Angelos, & Sanctos*.

20 O Catholicos! No fabrè yo ponderaros quanto es el peligro de los espiritus apocados, que andan cargados de libros, y opiniones para numerar, y tantear sus obras: hasta aqui llega à pecado mortal, hasta aqui à venial: esto no cae debajo de precepto, esto no importa que no es culpa grave, esto tiene opinion de que es venial. Es posible, que ay alma Christiana, que ande con Dios con tanta quantia? Qué merece, sino que ande Dios contandole los auxilios, y le dè solo los comunes à que se obligo, negandole los especiales que suele dar à los que son liberales con su Magestad, sin los quales ninguno de hecho vence las tentaciones graves?

Eadem mensura qua mensi fueritis, remetietur vobis. Parecenfe almas semejantes à aquellas bacas, que refiere Eliano, de la Ciudad de Susa, Corte antigua de los Persas. Daban estas cada dia cien caminos de agua para regar los huertos del Rey, estos con gran ligereza, y prontitud; pero si les querian obligar à vn solo camino mas de los ciento, allí era la furiosa resistencia, sin poder moverlas por blandura, ni castigo. No son así las almas de tarea? Pues yo no hallo à Jesu Christo Pastor de bacas, sino de ovejas. Y si tiene peligro de no ser oveja la que numera los obsequios, qué será de quien no tiene obsequios que numerar? Qué de quien no solo no cierra la puerta à los pecados veniales, sino que arroja la llave de la obediencia, despreciando el hazer muchos mortales? Per sus dios almas, que quien oye Missa cada dia, está mas lexos de dexarla de oir los dias de precepto. No es verdad? Pues así lo es que tiene señal de Predestinado el que para guardar mejor la ley, se emplea en muchas obras de supererogacion: que de estas obras habla San Pedro (en sentir de algunos con la aprobacion de Lorino) quando dize, que hazen cierta vuestra eleccion las obras: *Satagite ut per bona opera, &c.*

no: *Quoniam non cognovi numeros*. Porque no supe de numeros (dize David) me tengo de salvar. Como si dixera: no contaba yo lo que hazia en servicio de mi Señor, y Dios, no tenia libro de caja para apuntar el numero de obsequios con que pagaba sus finezas; porque siendo innumerables los beneficios que le debo, no era razon que tuviesen numero los obsequios. Esto es lo que esfuerça mi confianza, y la haze passarle à seguridad: *Quoniam non cognovi numeros, introibo in potentias Domini, inter Angelos, & Sanctos*.

21 Tercera propiedad de las ovejas es aquella concordia con que todas se vnen, y abrigan en vn Redil, y tercera señal de predelinado, es el amor, y paz con el proximo, segun dixo Jesu Christo Señor Nuestro: *In vos cognoscent omnes quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem*. Entendedeis aora, porque dize David que los pecadores, y reprobos andan al rededor: *In circuitu impij ambulant*. Pues, y como andan los Justos? Por caminos derechos, dize el Sabio: *Iustum deduxit per vias rectas*. De la circunferencia, y el centro lo entendió el insigne Mendoza, para explicar el corto numero de los Justos en comparacion del excesivo de los pecadores, que es la distancia que ay del punto del centro; à lo dilatado de la circunferencia: *Quia sicut iusti (dize) prapauitate in centro conquisunt, ita impij pra multitudine ad circumferentiam dilabuntur*. Pero voy à otra cosa, y para que la veais, reparad, Fieles, en la rueda de vna carroza. Ay en ella circunferencia, que es aquel circulo con que yà sube, yà baxa, yà se enloda, yà sale del cieno, y ay lineas rectas, que son los rayos, cuyo camino es al centro. Diremos, pues, que la señal del Predestinado es caminar por sendas derechas, porque su caminar es al centro de su Dios: *Per vias rectas*; y la señal del reprobado es andar en circulo, por que su caminar no es al centro, sino à enlodarse en el cieno de las culpas? *In circuitu*? Y qué cierto es! Que por esto suè meneller que Dios preguntasse al demonio si avia visto al Santo Job en el mundo: *Nunquid considerasti seruum meum Job?* Porque como el demonio andaba en circulo: *Circuiti terram*; y el Santo Job en rectitud: *Homo simplex, & rectus*: No era facil encontrarlo en camino de pecadores. Sea así; pero notad mas: aquellos rayos de la rueda, no reparais que cerca del circulo están mas apartados, y quanto mas se acercan al centro, se acercan mas entre sí, hasta vnirse todos en el punto de su centro? Es verdad. Pues conoced aora la señal de predelinado. Camina este Justo, y aquel como los rayos al

§. IV.

SEÑAL TERCERA DE PREDESTINADO, amor, y paz con el proximo, especialmente con el enemigo.

21 Tercera propiedad de las ovejas es aquella concordia con que todas se vnen, y abrigan en vn Redil, y tercera señal de predelinado, es el amor, y paz con el proximo, segun dixo Jesu Christo Señor Nuestro: *In vos cognoscent omnes quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem*. Entendedeis aora, porque dize David que los pecadores, y reprobos andan al rededor: *In circuitu impij ambulant*. Pues, y como andan los Justos? Por caminos derechos, dize el Sabio: *Iustum deduxit per vias rectas*. De la circunferencia, y el centro lo entendió el insigne Mendoza, para explicar el corto numero de los Justos en comparacion del excesivo de los pecadores, que es la distancia que ay del punto del centro; à lo dilatado de la circunferencia: *Quia sicut iusti (dize) prapauitate in centro conquisunt, ita impij pra multitudine ad circumferentiam dilabuntur*. Pero voy à otra cosa, y para que la veais, reparad, Fieles, en la rueda de vna carroza. Ay en ella circunferencia, que es aquel circulo con que yà sube, yà baxa, yà se enloda, yà sale del cieno, y ay lineas rectas, que son los rayos, cuyo camino es al centro. Diremos, pues, que la señal del Predestinado es caminar por sendas derechas, porque su caminar es al centro de su Dios: *Per vias rectas*; y la señal del reprobado es andar en circulo, por que su caminar no es al centro, sino à enlodarse en el cieno de las culpas? *In circuitu*? Y qué cierto es! Que por esto suè meneller que Dios preguntasse al demonio si avia visto al Santo Job en el mundo: *Nunquid considerasti seruum meum Job?* Porque como el demonio andaba en circulo: *Circuiti terram*; y el Santo Job en rectitud: *Homo simplex, & rectus*: No era facil encontrarlo en camino de pecadores. Sea así; pero notad mas: aquellos rayos de la rueda, no reparais que cerca del circulo están mas apartados, y quanto mas se acercan al centro, se acercan mas entre sí, hasta vnirse todos en el punto de su centro? Es verdad. Pues conoced aora la señal de predelinado. Camina este Justo, y aquel como los rayos al

centro, por los caminos rectos del amor de Dios: *Per vias rectas*. Van creciendo en amor, y à esse passo mas se acercan à Dios, a cuya vnion aspiran; pero qué sucede? Que quanto mas se acercan à Dios, se acercan mas entre sí, como los rayos. Mas claro: quanto mas crecen en el amor de Dios, crecen mas en el amor del proximo; porque la rectitud con que caminan à Dios, los enlaza mas entre sí. O almas devotas! Yo os confieso que no entiendo el amor de Dios de algunas. Dizen que aman à Dios, y no pueden ver, ayudar, y sufrir al proximo. Passa así? Luego no van por el camino recto del amor de Dios, sino por el circulo de su conveniencia propia, que à ir rectas, creciera vn amor con otro, y creciendo, hallaran à Dios, y como à Job no las encontrara el demonio; pero en el circulo, ni tienen amor de Dios, ni del proximo, y por vltimo el demonio las encuentra, porque andan por su camino: *Circuiti terram, in circuitu impij ambulant*.

22 Pero tiene otro primor esta señal, que la oveja no solo se conoce en la concordia con las otras, sino en la mansedumbre con los demás animales. Ella no tiene armas, no ofende con dientes, ni con vnas, y esto aunque la maltraten, y ofendan. Verdaderamente (dize San Buenaventura) ninguna señal ay tan evidente de predestinacion, como la mansedumbre de oveja en perdonar las injurias, y no vengarse. No lo dixo claro Jesu Christo Señor Nuestro? Amad à vuestros enemigos, para ser hijos de vuestro Padre Celestial: *Vt sitis filij patris vestri, qui in Caelis est*. Bienaventurados los que tienen mansedumbre, porque ellos possicerán la tierra; no cita, dize San Geronimo, sino la tierra de los vivientes, que es la Gloria: *Beati mites, quoniam ipsi possidebant terram*. Y aun allá Saul dixo à David que tenia por cierto avia de Reynar: *Nunc scio quod certissime regnaturus sis*. Saul, en qué lo conociste? Ociofa pregunta. Pues si vè que lo pudo matar en la cueva, y le perdona la vida, qué señal mas cierta de su Corona? *Certissime regnaturus sis*. Como no ha de coronarse el Sol Rey de los Astrós: *Vt praeset diei*; si favorece con su calor, y luz à los malos, como à los buenos? *super bonos, & malos*. Como no ha de certificarse el Centurion de que es Jesu Christo Hijo de Dios, si le oye hazer oracion por los mismos que le crucifican? *Verè Filius Dei erat iste*. Si, Christianos; hizo su Magestad oracion por sus enemigos (dize

Benav. ibi. de perfect. Relig. Matb. 5. Chri. 10. 2. ad Phil. Matb. 5. Hier. ibi. 1. Reg. 24. Gen. 1. Matb. 5. Matb. 27. Ar.

Ar.

Ar.